



Actividades
Itinerarios históricos

Nivel: C1

El pasado romano de Mérida

por Marta Lozano Molina

1. Comprensión del texto:

- a) ¿Cuántos años pasaron entre la fundación de Mérida y la construcción de su famoso teatro?
Pasaron 10 años. Del 25 al 15 a.C.
- b) ¿Qué tipo de espectáculo se celebraba en el anfiteatro?
Luchas de gladiadores y fieras.
- c) ¿Qué diversión prefería el pueblo romano?
Las luchas del anfiteatro y los espectáculos del circo.
- d) ¿De dónde procede el nombre de Mérida?
De "Emerita", el nombre romano.

2. Muchas ciudades españolas fueron fundadas por los romanos y sus nombres actuales se derivan del topónimo latino. Intenta adivinar los nombres de los que proceden los nombres de estas ciudades españolas:

Nombres actuales:	Nombres romanos:
1) Tarragona	F) Tarraco
2) Astorga	A) Ampurica
3) Barcelona	G) Barcino
4) Zaragoza	B) Caesar Augusta
5) León	C) Legio
6) Alcalá de Henares	D) Complutum
7) Ávila	E) Abula



2. Lee y coloca los párrafos en su orden correspondiente:

El teatro en el Imperio romano

La palabra *theatrum*, tomada del griego, significaba para los romanos el edificio en el que se celebraban las representaciones teatrales, a las que llamaban «espectáculos escénicos» (*ludi scaenici*), porque constituían una parte de los juegos públicos celebrados en honor de los dioses.

Sin embargo, dichos juegos no deben ser vistos solo como un fenómeno lúdico: representaban también un espacio de comunicación social en el que se inscribían formas de relación del romano con el mundo.

Los juegos comenzaban con una solemne procesión que abría las ceremonias. Durante los días de fiesta se alternaban actos de diverso género: juegos circenses, juegos gladiatorios en el anfiteatro y espectáculos escénicos en el teatro. Contaban con representaciones teatrales de comedia, tragedia, mimo y pantomimo, en proporción que fue variando con el tiempo en función de los gustos del público. Había diversos juegos públicos oficiales. Los más relevantes eran los que se celebraban en honor de Júpiter Óptimo Máximo, el dios supremo del panteón romano.

Junto a estos, existían otros juegos celebrados regularmente: los seculares, que conmemoraban el final de un siglo y el comienzo del nuevo; y los que honraban a diferentes divinidades: Flora, Apolo, Cibeles y Ceres.

Los actores profesionales estaban organizados en compañías poco numerosas bajo la dirección de un patrono (*dominus*). La mayoría tenían la condición jurídica de esclavos o libertos.

En general, los actores eran vistos como personajes vulgares y moralmente repudiables, hasta el punto de que fueron tratados por la ley romana como infames y su profesión como ignominiosa. Sin embargo, existieron notables excepciones, como Roscio Galo y Clodio Esopo que llegaron a ser famosos en su época y se convirtieron en estrellas capaces de reunir grandes fortunas y bien vistos incluso entre los círculos aristocráticos.